

CON MARIA, PASION QUE TRANSFORMA

Septiembre 2018
Santuario de Bellavista
Chile

Queridos Amigos y Hermanos de la JM Nacional,

¡Finalmente tenemos Ideal Nacional! Después de muchos años de esfuerzo y trabajo, después de tanto Capital de Gracias, después de mucha reflexión y discernimiento, el 20 de Agosto del 2018, la JM Argentina consagró su Ideal Nacional en el Santuario de Sion a la MTA, ¡Con María, Pasión que Transforma!

Pasaron casi ya quince días del Congreso Nacional en Florencio Varela, ese fin de semana largo, larguísimo, por estar lleno de comunión, de hermandad, de *Mística JM*; y ahora con más tiempo para mirar el paso de Dios por nuestro Congreso, me puedo sentar a escribirles queridos amigos. Pasó el huracán, y en la brisa el Señor susurra su presencia y los guiños que indican caminos por emprender. Espero que cada uno de nosotros vaya adquiriendo lenta pero pacientemente esta costumbre del P. Kentenich de no dejar que las cosas simplemente pasen sin que las meditemos y post gustemos en el alma con la Mater. Aquí van algunas de mis meditaciones, ojalá podamos compartir entre nosotros otras nuevas que se vayan suscitando.

Sobre hombros de Gigantes

Uno de los primeros y más patentes sentimientos que percibí en el Congreso, más precisamente durante aquella primera noche en la oración de la noche en el Cenáculo de Sion, fue que éramos mucho más que 100 JMs. Y no me refiero a diez más o diez menos, como si pudiésemos resolver el misterio recurriendo a la lista de inscritos.



No, me refiero a que muy rápidamente todos nos dimos cuenta de que estábamos frente a un Acontecimiento Histórico, de que -por pura gracia de Dios- nos tocó a nosotros estar ese 17, 18, 19 y 20 a la sombra del Santuario de Sion. Aunque invisibles, ahí estaban. Aunque en silencio, allí hablaron con nosotros. Inscritos en la memoria y en el corazón de la JM Nacional, y desbordando cualquier planilla o registro escrito, figuraban los nombres de nuestros hermanos de Rama, y también miles de otros nombres desconocidos y hermanos a la vez. Generaciones y generaciones convocadas desde distintos puntos del país, diciendo PRESENTE a través nuestro, para responder el llamado de la Mater. Los ecos de la historia, de los campamentos, retiros, cruzadas y reuniones de grupo llenaron la capilla y se sumaron a nuestras voces para saturar ese “el Fuego de mi corazón! Tu JM te lo dará”, ese “Si nuestra Vida exige llevála...”, nuestro irremplazable “Hazme un Apóstol del Schoenstatt”. Algo nos decía que estábamos comenzando algo GRANDE.



CON MARIA, PASION QUE TRANSFORMA

Por un momento sentí la tentación de creer que lo GRANDE lo teníamos que hacer nosotros, yo. Por un momento el peso de la responsabilidad y juicio de la Historia se hicieron sentir sobre mis hombros y mi alma. Por un momento aparté la mirada del camino recorrido y me sentí solo, con la desproporcionada tarea de tener que ser un héroe épico. Por suerte la Mater despabila y vuelve a fijar la mirada en el Sol. “Nunca estás solo, allí estaré”. Nunca nos supimos solos, nunca nos entendimos solos, y nunca podremos acomodarnos a la vida solos. La soledad nunca fue amiga de la JM. Fue entonces que pensé que quizás lo *grandioso* por hacer es en realidad ponerse de pie y pisar seguro sobre hombros de Gigantes. Pisar y caminar sobre los gigantescos hombros de nuestras Ramas, sobre los hombros de los que nos precedieron como JMs, y especialmente sobre los hombros de Jesús y de la Mater. A la luz de nuestro Ideal podríamos decir CON MARÍA, siempre con ELLA. Nuestra fuente en el Santuario, nuestra Madre firme y tierna que trabaja en nuestros procesos interiores, nuestra estrella que guía nuestra misión y nuestros gestos revolucionarios de ternura con los más necesitados. Preside nuestro Ideal, porque siempre presidió nuestra vida. CON MARÍA.

"Entonces vieron aparecer unas lenguas como de fuego" (Hechos 2,3)



El Sábado comenzó el serio trabajo por el Ideal, y nuestro taller y *horno de barro* fue la Casa del Niño José Kentenich. Allí, al fuego lento de trabajos por comisiones, con los leños de distintas dinámicas para ahondar en los seis símbolos de identidad nacional (Santuario, Cruz, Abrazo, Bandera, Fuego, Montaña), y la chispa del Espíritu Santo implorada constantemente, fuimos cociendo la vasija de barro: modelada por nuestras frágiles manos, y portadora del tesoro de Dios para la JM.

Al final del día, una jornada signada por la premisa kentenijiana “El oído en el Corazón de Dios”, pudimos expresar algunos *hilos rojos* que atraviesan como una constante nuestra identidad y nuestra vida e historia de la JM Argentina. Lo más destacado y repetido lo sintetizamos en la palabra PASIÓN. También la HERMANDAD resonó con mucha fuerza en nosotros.

La “Pasión” significa para nosotros el Fuego de la Misión, significa el modo más argentino de entregarse a la Mater y a los demás, nos impulsa a la acción heroica pero también a la entrega silenciosa de Cristo que se entrega totalmente a la voluntad del Padre Dios. Este gran regalo en la formulación del Ideal nos recordará siempre que uno se apasiona por lo que alguna vez padeció: por Amor. La pasión está llena de Amor, y por eso es imparable y eterna. A esta PASIÓN apuntamos; la folclórica, la del hincha, la del aliento, la de la exaltación irracional quieren ser una faceta, una etapa, un medio seguro para alcanzar la PASIÓN madura y sostenida en el tiempo. ¡Querido Jesús, que viviste apasionadamente el mensaje del Amor de Dios por los hombres, danos la fidelidad de una vida y una muerte atravesadas por un único hilo rojo que diga PASIÓN!



CON MARIA, PASION QUE TRANSFORMA

“¡Ha Llegado la Hora de tu Amor!” (PK, Hacia el Padre, estrofa 595)

Este próximo 15 de septiembre se cumplirán cincuenta años de la muerte del P. Kentenich, y finalizará así el “Año del Padre”, esta oportunidad que hemos tenido como Familia de Schoenstatt internacional para ahondar más en el carisma del fundador. Parece muy simbólico y providencial que justo en este año nosotros hayamos consagrado nuestro Ideal Nacional.



¿Por qué Kentenich funda Schoenstatt? Porque quiere fundar junto a María un Movimiento de Renovación Religiosa, de Educación y de Apostolado a nivel Mundial. ¿Y con quienes contó el Padre para iniciar esa obra en 1914? Lo sabemos de memoria, y nos enorgullece recordarlo: con la JM. Kentenich funda Schoenstatt porque lo que ve en su época no lo deja tranquilo, porque soñaba con la renovación del hombre moderno en todas sus dimensiones, por ser un apasionado de una Juventud que se mueva y que busque transformar y dejarse transformar. Y así, un día de mediados de Octubre, envuelto en dudas y claridades de fe, José Kentenich y aquellos jóvenes decidieron abrir con fuerza una pequeña y humilde ventana en la Tierra para que irrumpa Dios y se instale con todos sus Milagros interiores en un Santuario dedicado a su Madre la Virgen. Ese día cambió su vida y la nuestra, su futuro y el nuestro para siempre.

Si podemos encontrar algún mensaje en la coincidencia del Aniversario de la muerte del PK y nuestro Ideal Nacional, tendrá que ver necesariamente con unirnos a su Carisma y lanzarnos hacia el futuro. Nuestra época y acontecer nacional nos piden audacia y respuestas a la altura de un profeta como lo fue él. Libres, Firmes, Anclados en Dios para no vernos arrollados por las masas y modas de todo tipo y color. No lo diremos con sus palabras, no repetiremos citas de memoria solo para parecer más sabios, no nos esconderemos detrás de definiciones y esquemas que nunca entendimos. Unidos a él y a la experiencia carismática que lo traspasó por completo, salimos a patear las calles, a jugarlos por la Vida, a contagiar de alegría profunda nuestros colegios y universidades, a cantar y creer con frescura que Dios está en todos lados, a poner nuestras vocaciones al servicio de la justicia y la verdad.

Un 20 de Agosto del 2018, luego de la última votación y frente al cuadro de la MTA en el Santuario de Sion de Florencio Varela, la Juventud Masculina de Schoenstatt Argentina le consagró su Ideal a Ella. Con la bendición final de la Misa llegaba la hora de volver a nuestros hogares, y con la partida llegaba definitivamente la Hora del Amor: la hora de transformar el Ideal en realidad. Como dijese el PK en Dachau, *“cuando me transformo más y más en la alegría del Padre (...), cuando, uno tras otro, voy superando mis límites y nuevas fuerzas me impulsan a la acción, entonces mi Alianza suscita todas mis fuerzas diciéndome: ¡Ha Llegado la hora de tu amor!”*

P. Manu y Congresistas de la JM Argentina

